



Carlos Durand Chahud
PRESIDENTE

Es imposible que este sea el fin de año que el Gobierno y la oposición en el Congreso hayan deseado para el Perú. Un reciente titular del *Financial Times* lo resume bien: "La disfunción política alcanza a la otrora economía estelar de Perú". Encallados en una competencia de trifulcas absurdas, ahora a nadie le cabe duda que nuestra otrora férrea posición económica ha iniciado un retroceso peligroso.

Esto tras la visita del Grupo de Alto Nivel de la Organización de Estados Americanos (OEA) por invitación del presidente Pedro Castillo, el cual llegó a nuestro país para investigar una "nueva modalidad de golpe de Estado". Pues bien, desde PERUCÁMARAS nos sumamos a un pronunciamiento de la Unión de Gremios del Perú dirigido a esta delegación en la cual manifestamos nuestro pedido de una evaluación objetiva y transparente del caso peruano. El sector empresarial peruano hubiera podido aportar a esto si no solo se hubieran limitado las reuniones a los actores políticos en disputa.



Si bien la OEA no habrá constatado golpes de Estado o ruptura democrática, sí se enteraron de hechos lamentables como el accidente en la pista del aeropuerto Jorge Chávez, donde dos valerosos bomberos perdieron la vida. Esta situación que aún está por esclarecer paralizó los vuelos del país por casi tres días, algo inaceptable. Lo que constatamos fue que no estamos preparados para afrontar circunstancias de este tipo, ya que sin contar "aún" con una segunda pista de aterrizaje en nuestro principal aeropuerto internacional – del que siempre se habla como ejemplar–, miles de pasajeros se vieron afectados al ser derivados a aeropuertos tan distantes como Iquitos, y un aeropuerto "internacional" alterno como el de Pisco que no tenía ni siquiera una escalera adecuada para el desembarque, personal para mover maletas ni menos personal de Migraciones para gestionar los ingresos de los pasajeros. Los viajeros sufrieron por horas estas improvisaciones. La desgracia original trajo una innecesaria mala reputación a la imagen del país.

Algo más que podrán haber constatado los visitantes de la OEA habrá sido la crispación social evidenciada por el paro de transportistas que afectó al transporte de pasajeros y mercancías, y el paro agrario de la Macro Región Sur que evidentemente está afectando a la producción y al turismo porque se han paralizado íconos como Machu Picchu, generando millones de soles diarios en pérdidas, afectando a las miles



> EDITORIAL

EL LEJANO OESTE

de micro y pequeñas empresas que “sobreviven” del maltratado sector turístico. Espero que la OEA entienda estas situaciones como una consecuencia del deterioro de nuestra ya precaria institucionalidad y frágil gobernabilidad, que se suman a las malas gestiones y los ofrecimientos que se hacen de forma demagógica, como pasa con la mala gestión en la compra de urea que reclaman con justicia los agricultores, la mala gestión en la mitigación del alza en el precio de los combustibles y un deterioro en el imperio de la ley y del Estado de derecho.



Aún así, los emprendedores de todo tamaño siguen apostando por invertir en el país y contribuir a la generación de recursos para financiar la gestión gubernamental. Una reciente noticia dio a conocer que el Grupo Gloria acaba de adquirir la totalidad del líder de la industria láctea en Chile, Soprole. Es una movida interesante y positiva en medio de la orfandad que en 2022 quedaron muchos de nuestros sectores. Pareciera que fue ayer cuando empezamos a invocar (a inicios de este año) una decisiva reactivación del turismo, una defensa más cerrada de la inversión minera, a encarar la subida de los combustibles y, sobre todo, a prevenir la crisis alimentaria adquiriendo a tiempo fertilizantes para nuestra agricultura. Nada de esto se ha hecho y Gloria no tiene planes de llorar sobre leche derramada.

En este recuento de lo que hace ya buen tiempo llamamos un año perdido no quiero dejar de reiterar lo que ocurre en las regiones: una mezcla nociva de baja ejecución presupuestal con la proverbial alta rotación de funcionarios de dudosas credenciales, junto a un entorno proclive a generar tierras de nadie en el territorio de todos los peruanos. Ahí está Las Bambas, en Apurímac, nuevamente dándonos la enésima mala noticia este año desde sus operaciones: tanto *El Comercio* como *La República* –medios ideológicamente antagónicos– informan que la producción de esta mina extractora de cobre ha caído 30% debido a los bloqueos. En Ayacucho, una reciente protesta estudiantil en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga culminó en la quema del ingreso al rectorado y el saqueo de material y mobiliario; la Cámara de Comercio local informó de nuevas pérdidas millonarias para la economía local. Y ya se anunciaba un nuevo “paro indefinido de transportistas y constructores” en la misma región ayacuchana para protestar por el alza en el coste de los combustibles.

Bueno fuera que hubiera un Estado capaz de responder a demandas del “pueblo”, como las del combustible –porque pedirle a esta administración que se anticipe a estos escenarios ya ha quedado demostrado ser un albur–. ¿A quién se le toca la puerta para solucionar el problema de los combustibles, cuando el mismo presidente de Petroperú tuvo que renunciar a poco de que Fitch rebajó la calificación de esta empresa a ‘BB+’? La que era hace solo un par de años una de las empresas estatales mejor manejadas hoy da vueltas como un pollo sin cabeza; un pollo como en aquella parábola mal contada. Cuánto hemos tenido que ver, cuánto hemos tenido que soportar. A esta situación se llega por nombrar a dedo a funcionarios incapaces, por puro clientelismo y que, en el caso de Petroperú, se habría subastado el cargo directivo.



> EDITORIAL

ESPERAMOS QUE LA OEA ENTIENDA ESTAS SITUACIONES COMO UNA CONSECUENCIA DEL DETERIORO DE NUESTRA YA PRECARIA INSTITUCIONALIDAD Y FRÁGIL GOBERNABILIDAD, QUE SE SUMAN A LAS MALAS GESTIONES Y LOS OFRECIMIENTOS QUE SE HACEN DE FORMA DEMAGÓGICA, COMO PASA CON LA MALA GESTIÓN EN LA COMPRA DE UREA.

“ Aún así, los emprendedores de todo tamaño siguen apostando por invertir en el país y contribuir a la generación de recursos para financiar la gestión gubernamental. ”

Entretanto, el Congreso no se queda atrás y sigue en las suyas, enfrascado en iniciativas de agenda politiquera con diversos grados de compromiso ideológico, con “niños” por doquier, sin atender los proyectos de ley necesarios para la reactivación económica, acusar de manera ociosa para luego ser rechazado por el Tribunal Constitucional, a sabiendas que lo actuado en ese sentido es una pantomima de tiempo y dinero que desgasta a la opinión pública y a la oposición sería. Hablando de la oposición esta se hizo sentir con una marcha en rechazo a Castillo pero el gobierno retrucó con otra marcha de autobombo. En los resultados, ambas fueron válvulas de escape, manifestaciones del hartazgo contenido, porque más allá de eso, no ha cambiado nada.

Es en este entorno de orfandad institucional, polarización y conflictividad llegó la delegación de la OEA, cuya cabeza está envuelto en un posible escándalo por falta ética y de conducta que lo llevaría a la separación del cargo, que a pesar de sus falencias, este organismo pretende ser un árbitro confiable para el “fútbol-macho” de nuestra política. A un “equipo” le gusta patear con la pierna en alto –sobre todo, cuando de modo estacional agita la idea de salirnos de la Corte Interamericana de Derechos Humanos–, pero estuvieron allí en Washington DC tocando sus puertas para pedir

apoyo a sus denuncias de fraude. Esta vez, el otro “equipo” intentó crear una falta dentro del área y reclamar un artero *foul*, pero la Misión no cobró, ni siquiera hizo ademán de sacar tarjeta amarilla. Al final del partido lo que los cancilleres, exministros y viceministros que conformaron la Misión sólo constataron fue el coma político en que nos encontramos.

Como corolario a la visita de la OEA y para agudizar más aún la crisis política, el Ejecutivo forzando anticonstitucionalmente la figura de la cuestión de confianza, ha provocado la renuncia del primer ministro y una recomposición del gabinete, bajo la interpretación de una negatoria de confianza, que ha desencadenado la reacción del congreso pidiendo amparo y opinión al Tribunal Constitucional. La situación es tal que ya estamos en el Lejano Oeste, donde quien dispara primero sobrevive.

Desde PERUCÁMARAS pensamos en actuar al margen de los líos entre Ejecutivo y el Congreso, ya que nos sentimos parte de quienes impulsamos el desarrollo sostenible del país a través de la producción, la inversión y la generación de empleo. Este será un año para el olvido pero del cual sacaremos no pocas lecciones de lo que no queremos para nuestro país. No estamos viviendo un golpe de Estado, sino un golpe cotidiano al empleo, a la producción, al emprendimiento, a los bolsillos de los peruanos, y un golpe a la institucionalidad que se va deteriorando cada vez más.

Pese a la mala representación de nuestras autoridades y líderes políticos, nosotros no cejaremos en nuestro trabajo por aportar con ideas y propuestas para la solución a nuestros problemas nacionales. Creemos que esa es la actitud correcta para caminar hacia el cierre de estos últimos días de 2022 ●



> EDITORIAL

DESDE PERUCÁMARAS PENSAMOS EN ACTUAR AL MARGEN DE LOS LÍOS ENTRE EJECUTIVO Y EL CONGRESO, YA QUE NOS SENTIMOS PARTE DE QUIENES IMPULSAMOS EL DESARROLLO SOSTENIBLE DEL PAÍS A TRAVÉS DE LA PRODUCCIÓN, LA INVERSIÓN Y LA GENERACIÓN DE EMPLEO.